

# HAZLO POR UN DIA

## DIA 19 –EJERCE TU AUTORIDAD

*“Él se levantó, reprendió al viento y ordenó al mar:  
¡Silencio! ¡Cálmate!*

*Marcos 4:39*

El 14 de octubre de 1947, un bombardero B-29 despegó desde una pista en el sur de California. Acoplado a la parte inferior del bombardero había un avión mucho más pequeño, el Bell X-1.

En el mundo de la aviación había un supuesto común de que la velocidad del sonido, Mach-1, era una barrera infranqueable. Pero al igual que todos los récords, fueron hechos para ser rotos.

Desde unos veinticinco mil pies de altura (7,6 km), el B-29 soltó el Bell X-1. Encendió sus motores, ascendió a unos cuarenta y tres mil pies (13 km) y aceleró a quinientas, seiscientas, setecientas millas por hora (unos 804,965 y 1,126 km/h respectivamente). En el Mach .965, los paneles de control del tablero se volvieron locos. En el Mach .995, la fuerza G empañó la visión de Chuck Yeager y se le hizo un nudo en el estómago. Justo cuando sentía que la nave iba a implosionar, hubo un estallido sónico.

Yendo a 761 millas por hora (1,224 km/h), el Bell-X rompió la barrera del sonido, y la presión de aire que había estado golpeteando la parte delantera se pasó para atrás.

Fue como si la tormenta perfecta se hubiera convertido en la calma perfecta, absolutamente quieta, absolutamente silenciosa. ¿Por qué? Porque a velocidades supersónicas el avión estaba viajando más rápido que las ondas de sonido que producía.

En los evangelios hay una historia sobre Jesús cruzando el mar de Galilea con los discípulos. En realidad, Él estaba durmiendo una siesta, cosa que me encanta..

Mientras Jesús dormía, se desató una tormenta furiosa que sacudió su bote, algo parecido al viento de frente que experimentó el Bell-X. Esta clase de tormenta no era extraña. El mar de Galilea. Esa topografía hacía que el mar de Galilea fuera susceptible a tormentas repentinas y muy violentas.

¿Recuerdas lo que sucedió después? Los discípulos, algunos de los cuales eran pescadores profesionales, se murieron de miedo y fueron a despertar a Jesús diciendo: **¡Maestro! —gritaron—**, ¿no te importa que nos ahogemos?”.

Ahora déjame cambiar el guion. ¿Qué hizo Jesús cuando lo despertaron? ¿Entró en pánico? ¿Comenzó a rescatar el bote? ¿Agarró un remo y comenzó a remar? ¡No, no y no! Nada de eso. Jesús se puso de pie.

¿Quién reprende al viento?

¿Quién le habla al mar?

Te diré quién: el que los creó. Él ejerció su actividad espiritual sobre los elementos físicos del mismo modo en que convirtió el agua en vino, del mismo modo en que maldijo a la higuera estéril, del mismo modo en que llamó a Lázaro fuera de la tumba.<sup>3</sup>

**No estoy seguro de qué hábito estás tratando de crear o de romper, pero deberás ejercer tu autoridad espiritual. ¿Cómo lo haces?**

**Primero, tienes que mantener la paz en medio de la tormenta.** Tienes que estar en calma y seguir adelante. Tienes que mantenerte libre de ansiedad. ¿Y cómo lo logras? Interrumpiendo el impulso de ansiedad con un patrón de oración. Mantener la paz es mantener el espacio, es estar plenamente presente. Es abrazar la tensión del ahora pero no todavía. Es confrontar los hechos brutales con una fe inquebrantable.

**Segundo, ¡tienes que verbalizar tu paz!** No estoy seguro de qué desafíos estás enfrentando, pero tienes que hablar paz a tu cónyuge. Habla paz a tus hijos. Habla paz a tus amigos.”

“Habla paz a la tensión racial y la polarización política. ¿Cómo se hace esto? Operando en el espíritu opuesto.

Como seguidor de Cristo, estoy obligado a poner la injusticia sobre el tapete. Ocuparse de los marginados es la Manera de Jesús. Nos lamentamos con los que padecen injusticia, pero no jugamos a la víctima, Ejercemos nuestra autoridad como más que vencedores. Nos posicionamos en la brecha como pacificadores, dadores de gracia y establecemos el tono.

En 1913, Josiah Royce fundó una comunidad a la que llamó la Fraternidad de la Reconciliación. Su objetivo era convertirse en una comunidad amorosa. Esa comunidad aceptaría entre sus miembros al Dr. Martin Luther King Jr.,”

“Dr. Martin Luther King Jr., quien patrocinaría la causa y entregaría una visión para ella. El propósito del movimiento de derechos civiles no era solamente los derechos civiles; era establecer una comunidad amorosa en donde la gente no fuera juzgada por el color de su piel sino más bien por su carácter. El objetivo era la creación de una comunidad cuyo amor fuera tan fuerte que pudiera transformar a los oponentes en amigos. “Es este amor”, dijo el Dr. King, “el que hará milagros en los corazones de los hombres”.<sup>6</sup>

**Es difícil cambiar los hábitos individuales, pero más difícil es cambiar los culturales.** “Esto requerirá un cambio cualitativo en nuestra alma, así como también un cambio cuantitativo en nuestra vida”, dijo King.<sup>7</sup> **Tenemos que tomar la responsabilidad personal y poner el orgullo y el prejuicio en el altar.** Debemos sacrificarnos por el bien mayor y permanecer “indefendibles”.

La mayoría de las personas viven su vida en .965 Mach. Los paneles de control están colapsados. La cabina de mando está fuera de control. Algunos viven en .995 Mach. La visión borrosa, el estómago anudado. Sienten que su matrimonio o su salud mental va a implosionar en cualquier momento, y sin embargo pueden estar más cerca de la victoria de lo que piensan. No hay que apagar el motor antes de tiempo...

**Si has de crear o romper un hábito, tendrás que ejercer tu autoridad. Tendrás que reprender a las olas y al viento. ”**

En un cierto punto, tendrás que dejar de hablarle a Dios sobre tus problemas y comenzar a hablarle a tus problemas de tu Dios. Tienes que declarar su poder, su presencia, sus promesas. **Es cierto, hay muchas cosas que tú no puedes controlar, pero sí puedes tomar la “responsabilidad”.**

Tengo un consejo para darte: ejerce tu autoridad. **La duda es permitir que las circunstancias se interpongan entre tú y Dios. La fe es permitirle a Dios colocarse entre tú y tus circunstancias”**

---

¿CÓMO LO TRANSFORMAS EN UN HÁBITO?

## **Cambiando la atmósfera**

El Viernes Santo de 1963 el Dr. Martin Luther King Jr. fue encarcelado por una protesta pacífica que realizó sin permiso. Al recibir las críticas por el momento y la táctica utilizada, el Dr. King escribió una carta abierta desde su celda en Birmingham, Alabama:

*Hubo un tiempo en donde la iglesia era muy poderosa: era el tiempo en donde los primeros cristianos se regocijaban por ser considerados dignos de sufrir por lo que creían. En esos días la iglesia no era meramente un termómetro que registraba las ideas y principios de la opinión popular; era un termostato que transformaba a los de la sociedad.*

¿Eres un termómetro o un termostato? ¿Estás regurgitando los canales de noticias que miras y las redes sociales que sigues? ¿O estás siguiendo el ejemplo del guion de las Escrituras? ¿Te estás amoldando a la cultura, o estás interrumpiendo el patrón con fe, esperanza y amor?

Como seguidores de Cristo, somos llamados a alcanzar el estándar superior. Cambiamos la atmósfera operando en el espíritu opuesto. ¡Así es como ejercemos nuestra autoridad!

**Debemos representar al reino de Dios con tanto amor, tanto gozo y tanta esperanza que provoque preguntas para las que el evangelio es la respuesta. ¿Y cómo se hace?**

Cuando amamos a nuestros enemigos, oramos por los que nos persiguen y bendecimos a los que nos maldicen, se generan preguntas para las cuales el evangelio es la respuesta. Cuando ponemos la otra mejilla, hacemos la milla extra, entregamos la túnica, surgen preguntas para las cuales el evangelio es la respuesta.

Contrarrestamos el odio con amor.

Contrarrestamos el orgullo con humildad.

Contrarrestamos la maldición con bendición.

Contrarrestamos la mentira con la verdad.

Contrarrestamos el racismo con la reconciliación.

Contrarrestamos la cultura del rechazo con gracia y paz.

Así es como reprendemos al viento y las olas. Y al hacerlo, se generan preguntas para las cuales el evangelio es la respuesta.

“¡Tú tienes más autoridad de la que te imaginas! Tienes autoridad como para detener las tormentas. Tienes autoridad para sanar enfermedades. Tienes autoridad para mover montañas. ¿Cómo? Con semillas de mostaza de fe.

No le estás haciendo ningún favor a Dios si operas con menos de tu autoridad plena. Estás disminuyendo el precio que Jesús pagó en la cruz del Calvario. Deja de vivir como si Jesús todavía estuviera clavado a la cruz. El enemigo está vencido. Es hora de empezar a vivir esa verdad.

**¡Ejerce tu autoridad!”**

Excerpt From

Hazlo por un día: Cómo crear o romper cualquier hábito en 30 días / Do It For A Day:

How to Make or Break Any Habit in 30 Days

Mark Batterson